

MANUAL PARA EL SERVIDOR DEL ALTAR



PARROQUIA SAN CONRADO
PONCE PUERTO RICO

MANUAL PARA EL SERVIDOR DEL ALTAR



PARROQUIA SAN CONRADO
PONCE PUERTO RICO

INDICE GENERAL

	Página
Introducción.....	5
Oración para antes de servir.....	7
El Servidor del Altar.....	8
¿Qué debemos saber?.....	12
Gestos que debemos aprender.....	17
Ornamentos sagrados.....	18
Hora Santa	
¿Cómo se sirve la Hora Santa?.....	23
Via Crucis	
Forma de servir.....	24
Misa Solemne	
¿Cómo se sirve?.....	25
El Sagrario.....	27
Nota.....	29
El Templo.....	29
Normas a seguir en nuestra parroquia.....	31
Admisión al grupo.....	31
Sobre el uniforme y forma de vestir durante la celebración.....	31
Forma de vestir en general (sin el uniforme).....	32
Valores y responsabilidades.....	33
Lecturas para reflexionar.....	35
Porque nosotros somos los colaboradores de Dios.....	36
La responsabilidad en el joven.....	37
Posees espíritu de sacrificio.....	38
Haz esto por lo menos.....	39

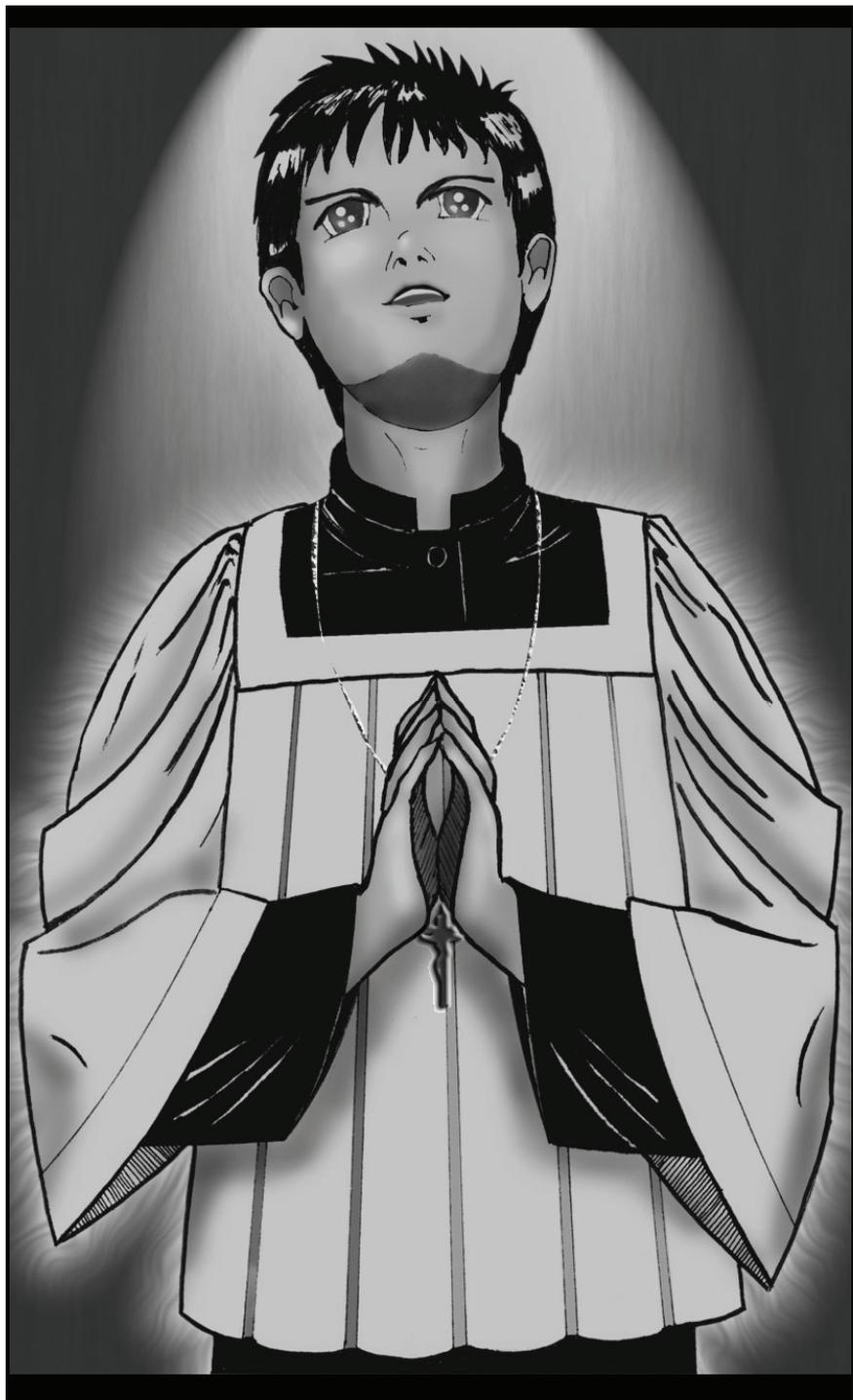
INTRODUCCIÓN

Todo servicio que hacemos para Jesús, tiene que ser desempeñado con toda la devoción y solemnidad que merece nuestro Señor. El servicio del Monaguillo, ese “pequeño monje” que vemos de un lado para el otro alrededor de la Mesa del Altar, no es la excepción. El rol del monaguillo es uno de los más importantes que pueda desempeñar todo aquel que sirve en el Altar, por estar muy cerca de Cristo Eucaristía. Y por ser el encargado de asistir a Jesús en la persona del Sacerdote, se le conoce como Servidor del Altar.

Los Servidores del Altar son elegidos por el Señor para estar con Él en su Mesa. Con este manual conocerás lo que hace el Servidor del Altar, pero a su vez adquirirás conciencia de la importancia de este rol, responsabilidades y sacrificios que conlleva, y cómo con tu ejemplo de vida todos verán en ti a un siervo de Cristo, y a uno que le sirve muy de cerca.

El monaguillo lo es las veinticuatro horas, no es sólo una o dos horas que está en el templo. Lo es siempre. Recuerda que cuando las personas asisten a la Misa, los ven en el Altar junto al sacerdote, tranquilo, respetuoso. Por lo tanto, esperan el mismo comportamiento fuera del Altar. Por eso, el ejemplo debe ser el mejor. Todos los están viendo: vecinos, maestros, nuestros padres, sacerdotes, Dios...

Además, la función del monaguillo no se limita a servir en la Santa Misa, sino también en limpiar el templo, cerrar puertas, rezar el Rosario, ayudar al prójimo y desarrollarse espiritualmente.



ORACIÓN PARA ANTES DE SERVIR

Padre celestial,
tu Hijo, Jesucristo
mostró su amor por Ti
sirviendo a sus hermanos necesitados.

Ahora yo te pido tu ayuda,
mientras te sirvo a Ti y a tu pueblo.

Abre mi boca para alabarte
con la palabra y con canciones.
Abre mis oídos para escuchar tu Palabra.
Abre mis manos para realizar
bien tu trabajo.

Quita de mi corazón toda maldad
y pensamientos que me distraigan.
Ayúdame a conocer lo que debo hacer,
y hacerlo bien.

Ayúdame a servir en tu santo Altar
con reverencia,
y así darte gloria y alabanza
ahora y por siempre.

Amén.

EL SERVIDOR DEL ALTAR

El Servidor del Altar es la persona que ayuda al sacerdote en la Santa Misa. Su puesto, el más pequeño entre los que sirven alrededor de su mesa, no deja de ser uno de honor, y un verdadero privilegio el desempeñarse como tal.

El Servidor del Altar está muy cerca de Jesús Eucaristía, y está encargado de que Él esté bien servido; como cuando tenemos a alguien que nos es muy importante en casa, y nos desvivimos por honrarle con nuestras atenciones.

Las responsabilidades del servidor del Altar son: encender las luces y las velas del Altar, llevar las velas en la procesión, preparar el vino, pan y agua para la Misa y especialmente respondiendo a las oraciones de la Misa.

El rol del servidor del Altar es marcadamente notable por el sacrificio y el servicio. Ellos están dispuestos a sacrificar su tiempo y conveniencias para



cumplir el horario con fidelidad, puntualidad y devoción. Cuando surge un inconveniente, el servidor del Altar responde a los deberes requeridos.

Por estar tan cerca de Jesús, habrán de observar unos modales dignos del Señor. Esto conlleva desde cómo llegan vestidos para servirle en la Santa Misa, fiesta a la que todos somos invitados, hasta el modo de comportarse antes, durante y después de la misma. Si tenemos estas consideraciones para con aquellos que nos importan en la vida, cuánto más las tendremos para el más importante de nuestras vidas, Jesucristo.

Para ser buenos Servidores del Altar deberemos tener un inmenso amor y devoción a la Santa Misa, acto que nos manifiesta todos los días el divino amor de Dios por la humanidad.



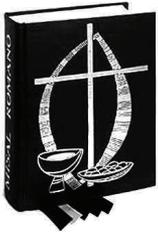
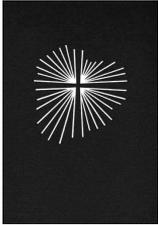
La Santa Misa es el acto más grande, más sublime y más santo, que se celebra todos los días en la tierra. Nada hay más sublime en el mundo que Jesucristo, y nada más sublime en Jesucristo que su Santo Sacrificio en la Cruz, actualizado en cada Misa, puesto que la Santa Misa es la renovación del Sacrificio de la Cruz.

También es el gran banquete al que todos somos invitados. Por ello vestiremos dignamente, tanto física como espiritualmente, en especial si vamos a servirle en la Mesa del Altar.



¿QUÉ DEBEMOS SABER?

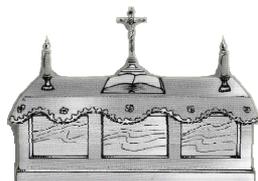
A continuación tendremos algunas palabras con las cuales el Servidor del Altar se debe familiarizar. El propósito es saber qué son, para qué se usan y dónde están guardadas.

<p>Misal—es el libro que contiene todas las palabras que usa el sacerdote durante la Misa, excepto las lecturas.</p>	
<p>Libro de silla (Libro de la Sede)—contiene aquellas oraciones que el sacerdote necesita cuando está en ese lugar. Se pone al lado de la silla donde el sacerdote se sienta o se para.</p>	
<p>Leccionario—contiene todas las lecturas para la Misa.</p>	
<p>Ritual—este libro es usado para la celebración de los sacramentos y funerales.</p>	
<p>Ordo—es un libro pequeño que dice qué fiesta estamos celebrando, cuáles son las lecturas y cuál es el color del ornamento propio del día.</p>	

Santuario—significa lugar santo. Es aquel espacio al frente de la Iglesia donde tiene lugar la mayor parte de la Misa.



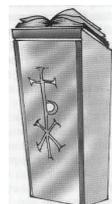
Altar mayor—es la mesa grande, alta, ordinariamente situada en el medio del santuario. Es donde se celebra la Santa Misa, y representa el Gólgota, o Calvario donde murió Cristo.



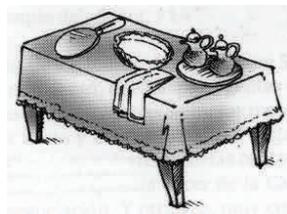
Paño del altar—es el paño de mesa del altar mayor.



Ambón o púlpito—lugar desde donde se hacen las lecturas.



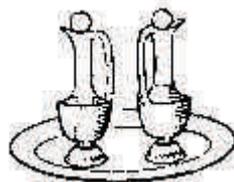
Credencia—es una pequeña mesa donde se guardan las cosas que se usan durante la Misa.



Velas—significan Cristo, luz del mundo. Por lo menos, dos velas se mantienen encendidas durante la Misa.



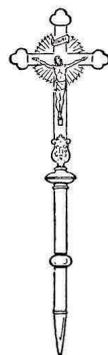
Vinajera—Son dos pequeños jarros que contienen agua y vino.



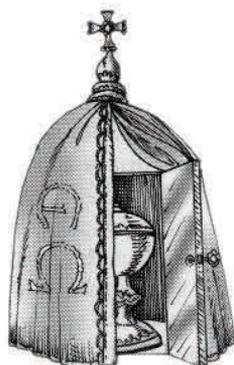
Cirio Pascual—es un recuerdo de Cristo resucitado en medio de nosotros. Ésta es una vela muy grande.



Cruz procesional—es una cruz montada encima de un palo largo.



Sagrario—Tabernáculo—lugar donde se guardan las Hostias consagradas cuando se está celebrando la Misa. Cada vez que pases por frente del sagrario, hay que hacer genuflexión.





Campanas — se encuentran cerca del Altar, se tocan en la Consagración; cuatro veces hay que tocarlas:

1. cuando el sacerdote coloca las manos encima del cáliz (ofrendas)
2. cuando levanta la Hostia, el cuerpo de Cristo.
3. cuando levanta el cáliz, sangre de Cristo.
4. cuando el sacerdote se toma la sangre de Cristo.

Es importante que prestemos mucha atención en la Consagración, ya que esto es un milagro y recordamos el Jueves Santo. “Tomó el pan, lo partió”...



Ser monaguillo es hacer un servicio importante a la comunidad cristiana; nos acerca más a Jesús y nos hace vivir más su amistad. Ser monaguillo nos enseña a vivir como cristianos. Ser monaguillo, desde luego, vale la pena.

GESTOS QUE DEBEMOS APRENDER

Juntar las manos — tu instructor te enseñará cómo tener las manos en la Misa.

La señal de la cruz.

Genuflexión — reverencia con la rodilla derecha, bajándola hasta el suelo, junto con la venia.

Venia — reverencia con la cabeza

Caminando — deben ir despacio, manos juntas y en silencio.

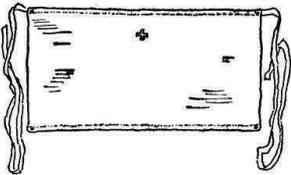
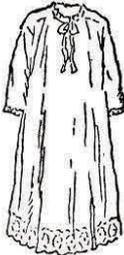
Silencio — se mantienen en silencio, excepto cuando están contestando en la Misa. No hay nada más que distraiga al sacerdote y a los que están en la Misa, que los monaguillos estén hablando.

Sentarse — comportamiento normal, derecho, atendiendo y escuchando a lo que están hablando o cantando.

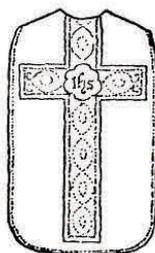
Estar de pie — estar derecho, manos juntas y pies firmes.

Precaución: si alguna vez te sientes mal durante la Misa, trata de decirlo al otro monaguillo y vete a la Sacristía; te sientas hasta que estés mejor.

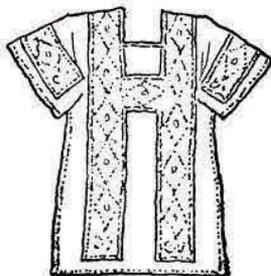
ORNAMENTOS SAGRADOS

<p>Amito — el sacerdote, diácono y ministro lo lleva sobre los hombros, ajustándolo alrededor del cuello. Simboliza la esperanza sobrenatural en la recompensa del cielo, y el silencio que se debe guardar durante</p>	
<p>Alba — es un vestido largo blanco, que llega hasta los pies. Simboliza la pureza que ha de resplandecer en el sacerdote cuando se acerca al altar.</p>	
<p>Estola — es la bufanda larga de tela. El sacerdote la lleva alrededor del cuello, dejándola caer hacia el frente. El diácono la lleva sobre su hombro derecho y la ajusta al lado izquierdo como un cinturón. Representa el poder de la oración y de la gracia santificante, y el poder sacerdotal para obrar el milagro de la transustanciación.</p>	
<p>Cíngulo — es el cordón usado para ajustar el alba a la cintura. Es símbolo de la castidad y continencia que ha de adornar al sacerdote en donde esté y con quién esté.</p>	

Casulla — vestimenta sin manga, que se lleva encima del alba. Es el vestido propio y distintivo del sacerdote, que usa únicamente para la Misa. Simboliza el yugo suave de la Ley de Cristo. Imagen de la caridad que sobrepuja y encierra las



Dalmática — manto amplio abierto a los lados con mangas anchas, usado por el diácono.



Capa pluvial — vestimenta que se pone sobre los hombros y cuelga hasta los tobillos, abierta al frente y se abrocha en el cuello. Se usa en procesiones y bendición con el Santísimo.



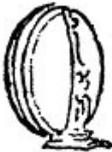
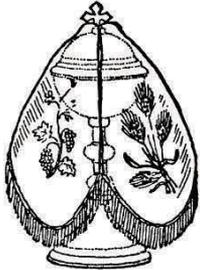
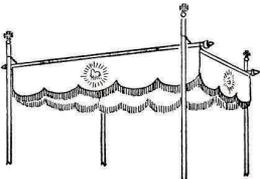
Velo humeral — vestimenta larga que se usa en la bendición y en procesiones cuando se lleva el

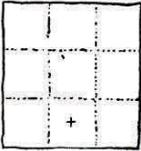
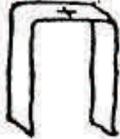
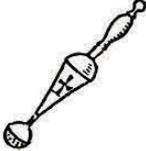


Sotana — vestido exterior llevado por sacerdote o monaguillos.



<p>Roquete — vestidura blanca de mangas anchas; se usa sobre la sotana. Símbolo de la pureza de vida que observará quien la use.</p>	
<p>Cáliz — Es el más importante de los objetos litúrgicos; es la copa que, a semejanza de la que Jesús usó en la Última Cena, se usará para realizar el milagro de la conversión del vino en la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo.</p>	
<p>Patena — hace combinación con el cáliz, ya que sostiene el pan. Debe ser de metal precioso como el cáliz y también debe ser consagrado exclusiva y definitivamente para el uso en la Santa Misa</p>	
<p>Copón — contiene las Hostias que serán usadas para la comunión. También se usa para reservar (guardar) en el sagrario las hostias consagradas. Es semejante a un cáliz, pero con una tapa rematada con una cruz.</p>	
<p>Custodia — se utiliza para exponer el Santísimo. Es un trono de gloria para Nuestro Señor: por eso se procura que sea digno y hermoso.</p>	

<p>La luneta — receptáculo delgado y circular con un frente de cristal que contiene la Hostia consagrada usada en la exposición al Santísimo.</p>	
<p>Píxide — contiene la luneta en el sagrario; caja redonda donde se lleva la comunión</p>	
<p>Patena de comunión — patena que utiliza el monaguillo</p>	
<p>Palia — tapa blanca dura y cuadrada que se coloca encima de la patena. Durante la Misa se coloca encima para proteger el vino.</p>	
<p>Velo del cáliz — tela grande y cuadrada que cubre el cáliz antes de la procesión.</p>	
<p>Palio — Especie de dosel colocado sobre cuatro o más varas largas, bajo el cual se lleva procesionalmente el Santísimo Sacramento.</p>	

<p>Corporal — es un paño blanco grande y encima se pone el cáliz, copón. Se utiliza, además, en la bendición con el Santísimo.</p>	
<p>Purificador — paño blanco, rectangular, se utiliza para limpiar el cáliz y secar los dedos del sacerdote y tiene una cruz.</p>	
<p>Toalla de los dedos — es un paño pequeño, para secar los dedos del sacerdote en el ofertorio.</p>	
<p>Incensario — aquí es donde se le echa carbón e incienso. Se utiliza en Misas solemnes y bendición con el Santísimo.</p>	
<p>Naveta — envase que contiene en incienso para la Misa.</p>	
<p>Hisopo — rociador de agua bendita que se utiliza en diferentes bendiciones y especialmente en los funerales.</p>	
<p>Acetre — El acetre es un caldero pequeño donde se lleva el agua bendita con que se hacen las aspersiones y siempre va acompañado del hisopo.</p>	

HORA SANTA

La bendición es una devoción practicada por la Iglesia Católica para adorar, alabar y dar gracias a Dios por su infinita bondad y amor, manifestados a nosotros en la institución del Santísimo Sacramento y para recibir al mismo tiempo la bendición del Señor allí presente.

¿Cómo se sirve la hora Santa?

Preparar las velas, incensario, custodia, paño de hombros y hojas de cánticos.

Hacer reverencia (venia) frente al Altar.

El sacerdote viene del sagrario, los monaguillos se arrodillan.

Sacerdote hace reverencia (genuflexión doble); se ponen de pie para echar incienso.

El sacerdote inciensa a Jesús Sacramentado, cuando termina, entrega el incensario al monaguillo.

Oraciones.

A mitad de la Hora Santa, el sacerdote hace una señal; se ponen de pie para echar incienso.

El sacerdote dice “les diste, Señor, el pan del cielo”; el monaguillo de la campanilla busca el paño de hombros, lo trae y espera por la señal para que se lo ponga al sacerdote.

El monaguillo de la campanilla se va al lado de ésta y el del incensario se mueve al centro, frente al altar.

Al sacerdote levantar la custodia, el de la campanilla la hace sonar y el del incienso a incensar hasta que el sacerdote baje

la custodia.

Luego de esto, regresa a las posiciones normales pero el de la campanilla coge el paño de hombros.

Oraciones

Cuando el sacerdote venga del sagrario, hay que ponerse de pie y terminan con el cántico final.

VIA CRUCIS

Es recordar con amor y agradecimiento lo mucho que Jesús sufrió por salvarnos del pecado.

Forma de servir dentro del templo

Preparar cirios y cruz.

Frente al altar, reverencia; hacen introducción y oración.

Anuncian primera estación y se mueven a la próxima estación.

Cuando digan “Señor pequé”, se mueven a la próxima estación y así sucesivamente.

Al terminar la séptima estación, van en procesión por la parte de atrás; al llegar al centro, los tres monaguillos hacen reverencia y siguen en procesión hasta la octava estación.

Al terminar la estación decimocuarta (14), se mueven hasta el frente del altar; al pasar por frente a la Virgen hacer

reverencia hasta llegar al altar para la oración final.

MISA SOLEMNE

La Santa Misa es el mismo sacrificio de Jesucristo en la cruz, que se ofrece todos los días a Dios sobre el Altar, por medio del sacerdote, y bajo las apariencias de pan y vino.

¿Cómo se sirve?

Preparar incensario, cirios, etc.

Procesión, al llegar al altar, un cirio a cada lado.

Besar el Altar, incensario, dan la vuelta al altar.

En la segunda lectura, los monaguillos del incensario y cirios entran a la sacristía para



prepararse.

Al terminar la lectura, esperar señal del diácono, sube el del incensario.

Si el sacerdote está sentado, te arrodillas; si el sacerdote está de pie, te quedas de pie.

Al comenzar a caminar el diácono, los cirios salen para acomodarse frente al púlpito, antes de leer el Evangelio, se inciensa el leccionario.

Termina el Evangelio “Palabra del Señor”, guardar el incensario y los cirios.

Ofertorio, le entregan vino y pan al diácono, luego esperan.

El incensario sube, inciensa el Altar, sacerdote y al pueblo, luego lavar los dedos al sacerdote.

La Misa continúa normal.

Después de la comunión, un monaguillo sube al Altar a preguntar cómo es la salida, si es corta o larga, de ser larga, prepararse para la procesión; según la entrada, en ese orden:

incensario

cruz

cirios

el resto de los participantes (monaguillos, diácono, sacerdote)

Las Misas solemnes con el Obispo son siempre de salida larga.

EL SAGRARIO

¿Qué es lo más importante que encontramos dentro de una Iglesia?

El Sagrario (también llamado Tabernáculo).

¿Por qué?

Porque en El Sagrario está Jesús, nuestro Dios, y se encuentra bajo la forma de comunión, es decir, pan consagrado.

¿Cómo podemos saber dónde está el Sagrario?

Para buscar el Sagrario hay que buscar una lámpara con una vela de color rojo encendida, junto a ella o cerca se encuentra una puerta pequeña, cuyo dibujo tiene relación con Aquel que está dentro.

¿Cuando pasamos ante el Sagrario qué hay que hacer?

Cuando pasamos delante del Sagrario hay que hacer una genuflexión, que es un acto de adoración, es decir, que estamos ante nuestro Dios.

¿Qué es lo primero que tenemos que hacer al entrar en una Iglesia?

Buscar el Sagrario, porque es donde está Jesús, el Dueño de esa casa, y hemos de ir a saludarle.

Es necesario que el monaguillo sea constante en el cumplimiento de los compromisos que adquiere, sin miedo al esfuerzo y a ser disciplinado...

...Frecuenta, con interés y piedad, los Sacramentos, y vive tu fe y valores humanos donde quiera que te encuentres.



NOTA

- Si alguna vez te sientes mal y no puedes continuar en la Misa, favor de comunicarte con el otro monaguillo. Te sientas en la sacristía hasta que te sientas mejor.
- Si no puedes servir la Misa porque tienes un compromiso o estás enfermo, debes buscar un monaguillo que te sustituya; así el sacerdote no se queda solo en la Misa; siempre que no puedas servir, busca un sustituto.
- Si alguna vez, por algún impedimento (te rompes una mano, pierna, etc.) y no puedes servir, debes asistir a la Misa que te corresponde y a lo mejor puedes ayudar en otra tarea.

EL TEMPLO

Algunas reglas y norma que debemos observar en el Templo, la “Casa de Dios”:

1. Llegar puntuales a la Misa.
2. Ocupar los lugares de los bancos según vamos llegando; así las personas que por causa mayor llegan tarde, ocuparán los lugares de atrás.
3. Contestar o cantar todos al mismo tiempo; sin adelantarnos o retrasarnos.
4. Cuando nos pongamos de pie, nos sentemos o nos arrodillemos, procuremos hacerlo todos con respeto, y correctamente, como si fuéramos una sola persona.

5. Cuando estamos de pie, no debemos estar recostados de los bancos o paredes, sino en una actitud de disciplina. No demos cansancio o indiferencia.
6. Al arrodillarnos debemos tener la misma actitud, no hacerlo precipitadamente y recordar que estamos postrados ante Dios.
7. Al sentarnos, NO crucemos las piernas, esto es una falta de respeto. No demostrar impaciencia, ni estar volteando de un lado a otro; no hacer gestos fuera de los que impone el servicio en el altar, para así no distraer a los demás.
8. Vestir con propiedad, correctamente y con decencia, no de forma escandalosa, vulgar o llamativa.
9. Si toca servir Misa, ir con ropa adecuada que honre las sagradas vestiduras que llevarás durante la ceremonia. La sotana, vestimenta sagrada, no cubre lo que llevamos puesto debajo, pues ante los ojos de Dios, no hay nada que pueda ocultarse.
10. No maltratar los bancos, ni los reclinatorios; no pisar ni pinchar las almohadillas que sirven para arrodillarnos.
11. No tirar basura ni objetos de desperdicio al piso.
12. No manchar ni deteriorar las paredes.
13. Al terminar la Misa, esperemos que el sacerdote se retire y después del cántico final (si hay) salgamos con calma. Es incorrecto salir después de la comunión, pues todavía NO ha terminado la Misa.

NORMAS A SEGUIR EN NUESTRA PARROQUIA

Servir en el mismo altar del Señor es un verdadero privilegio. Es un honor inmerecido, pero el Señor llama a quien le place y admite a aquel del que espera recibir lo mejor. Así, nuestra mejor ofrenda será ejercer un servicio digno del Rey y Señor de todo lo creado.

Todo aquel o aquella que desee formar parte del equipo de Monaguillos en nuestra parroquia, deberá observar las siguientes normas establecidas para ello, de manera que el servicio sea respetado y ejecutado con la reverencia y solemnidad que se merece.

He aquí las normas para cuando te toque servir en el altar:

Admisión al grupo:

Serán admitidos aquellos y aquellas que:

1. Tengan un fuerte deseo de servir en el altar.
2. Que voluntariamente lo soliciten y cuenten con el apoyo de sus padres, en caso de ser menor de edad.
3. Que reciban la aprobación del párroco.
4. Que hayan recibido los sacramentos del Bautismo Penitencia y la Eucaristía.
5. Que sepan las oraciones básicas de la Misa.

Sobre el uniforme y forma de vestir durante la celebración:

Todo monaguillo deberá respetar las siguientes normas sobre el uniforme y su forma de vestir:

A) Durante la Misa:

1. Tanto chicas como chicos deben usar calzado cerrado y de

color negro durante la celebración. Los tenis, las chancletas, sandalias, los "crocs", etc., no están permitidos. Por seguridad, las niñas deben evitar servir en calzado de tacón alto.

2. Deben estar bien aseados.
3. Los varones deberán tener un corte de cabello apropiado y de color natural.
4. Las jovencitas deberán llevar el cabello recogido, por seguridad, peinado y de color natural.
5. No se permite joyería por encima de la sotana y/o roquete, salvo el crucifijo.
6. Nadie podrá servir en la Misa luciendo "piercings"; sin embargo, a las jovencitas se les está permitido un par de aretes o zarcillos discretos en las orejas.
7. Las jovencitas no podrán usar un maquillaje cargado, ni uñas pintadas o postizas.
8. Cuando no estén en servicio, las sotanas, roquetes, guantes, crucifijo y todo aquel ornamento propio para el servicio del monaguillo, permanecerán guardados en un armario de la sacristía. Solo podrán llevarselos para lavado y mantenimiento de las prendas.

B) Forma de vestir en general (sin el uniforme)

I) Niños Monaguillos

1. Debe vestir pantalón largo, formal, casual, o jeans en (buenas condiciones).
2. Debe vestir camisa tipo polo o camiseta del grupo (si hay). Evitar las playeras sin mangas.
3. Zapato cerrado.

II) Niñas Monaguillos

1. Vestir con blusa o camiseta que cubra el área del estómago y

del pecho.

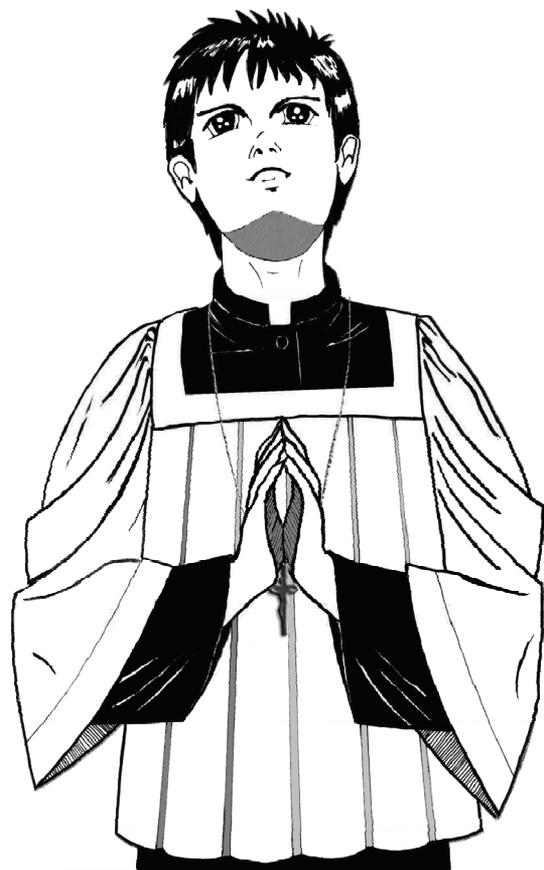
2. No podrá vestir minifaldas o miniplayeras, ni ningún tipo de vestimenta provocativa.

Valores y Responsabilidades:

1. Asume con responsabilidad y seriedad todas y cada una de las actividades del grupo.
2. Persevera en el cumplimiento de los compromisos que adquieres. No solamente servirás en las Misas; también participarás de reuniones, actividades recreativas, apostolados... Trata de ser constante en todas y cada una de ellas.
3. Procura llegar temprano, por lo menos 15 minutos antes para cada actividad. No llegues al último minuto, para que no sientas presionado por la prisa. Así podrás prepararte con calma para desempeñar tus labores con tranquilidad y con alegría.
4. Cultiva una actitud constante de urbanidad, respeto y educación.
5. Sé limpio, aseado, tanto en tu persona como en todas tus cosas.
6. Se disciplinado. Si te toca servir en un día y hora señalados, procura atender tus otros asuntos de manera que interfieran con tu servicio en el Altar lo menos posible.
7. Cada Monaguillo tendrá una agenda de Misas a servir, y se guiará de la misma para saber qué día y qué hora le toca su servicio en el Altar.
8. Mantén un espíritu de servicio para quien lo necesite, ya sea en la iglesia, la escuela, tu vecindario. Eres monaguillo las 24 horas, y todos lo sabrán y te estarán observando.
9. Trata de mantener una actitud de superación, aprovechando todos los medios para lograrlo.

10. El sacerdote es tu amigo y mejor aliado. Si algo te molesta o tienes alguna inquietud, busca su consejo.
11. Frecuenta con interés y piedad los Sacramentos y no olvides tus oraciones.

Si algún Monaguillo fallara en el cumplimiento de éstas y otras normas que pudieran establecerse, será sancionado con la suspensión de sus servicios en el Altar por el tiempo que el encargado estime conveniente. De continuar en actitud de incumplir las normas, o si se ausenta excesivamente sin causa justificada, podrá ser suspendido temporal o sumariamente del equipo de Monaguillos.





PORQUE NOSOTROS SOMOS LOS COLABORADORES DE DIOS

Una mañana, mucho antes que el carpintero llegara al taller, sus herramientas decidieron tener una conferencia en su trabajo. El primero que ocupó el banquillo de los acusados fue el hermano Martillo. La junta le informó que tendría que renunciar porque hacía demasiado ruido en su trabajo.

—Pero —se defendió— si tengo que salir del taller del carpintero, también debe irse el hermano Barreno, porque es muy insignificante y causa muy poca impresión.

El pequeño hermano Barreno se puso en pie y dijo: —Está bien, pero también debe irse el hermano Tornillo. A él hay que darle vuelta tras vuelta y no se llega a ninguna parte.

El hermano Tornillo dijo entonces: —Si ustedes así lo quieren, me iré. Pero el hermano Cepillo también debe irse; su trabajo es superficial y no hace nada de profundidad.

A esto, el hermano Cepillo replicó: —Bueno, también tendrá que retirarse la hermana Regla, si yo me retiro. Siempre está midiendo a los demás como si fuera la única que está en lo correcto.

La hermana Regla se quejó de la hermana Lija y dijo: —No me importa que sea más áspera de lo que debe ser, pero siempre está tratando de un modo poco amable a la gente.

En medio de la discusión, entró el carpintero de Nazaret, antes de lo esperado. Había ido a trabajar como todos los días. Se puso el delantal y se acercó al banco para hacer un púlpito. Usó el tornillo, el barreno, la lija, el serrucho, el martillo, el cepillo y todas las otras herramientas. Terminadas las labores del día, y el púlpito, se levantó el hermano Serrucho y dijo:

—Hermanos, ¡me he dado cuenta que somos colaboradores de Dios!

¿Habrá entre tus conocidos alguien que no cumple sus deberes en la forma que piensa debería hacerse? Sería bueno pensar dos veces antes de criticar o hallar falta en alguno de los instrumentos de Dios y hacer que éste sea removido de su trabajo. ¿Quién será el culpable de la dilación de la obra de Dios?

LA RESPONSABILIDAD EN EL JOVEN

Muchas veces pensamos que la responsabilidad es de los que están arriba, de los que gobiernan, pensar así es propio de frustrados o acomplejados. Cada ser humano, cada joven tiene su puesto en la sociedad, de cómo lo ocupemos depende la marcha del mundo. Por ello, como dice Vladimir de Omersson, “la noción de responsabilidad es la base de la vida social”.

Ahora bien, ¿qué significa ser un joven responsable? Ante todo, tener personalidad. ¿Pensaste alguna vez lo difícil que es cumplir con nuestras obligaciones en la vida de cada día? Imagínate al joven que, el lunes, llega a clases cansado, con ganas de dormir porque el fin de semana festejó de tal forma que no está en condiciones de prestar atención al maestro. Es triste, ¿no te parece? Y así en todos los órdenes de la vida.

La persona responsable saborea con alegría la satisfacción del deber cumplido, aunque cueste sacrificio y entrega.

Y en las situaciones difíciles no dudemos en recurrir a la oración, ella será nuestro aliado más eficaz.

¡Qué bueno encontrar personas responsables de su cargo, de su familia, de la patria y del mundo! A esto estamos llamados todos. “A transformar este mundo de salvaje en humano y de humano en divino”. ¿Pondremos en el hombro esta arriesgada empresa a la que estamos llamados todos los jóvenes de hoy? Cada uno de nosotros tiene la respuesta.

¿POSEES ESPÍRITU DE SACRIFICIO?

No son pocas las veces que caemos en las trampas que nos tiende este mundo moderno, repleto de placeres y comodidades. Infinitas son las ocasiones en que escogemos el camino más corto hacia un placer inmediato al final del cual sólo recogeremos frustraciones y un profundo arrepentimiento.

Diariamente luchamos con el conflicto eterno entre nuestra materia y nuestro espíritu, la lucha eterna entre lo que debe ser y lo que no queremos hacer. Nuestra materia nos pide que escojamos el camino más corto, el que menos trabajo nos cueste recorrer, pero... ¿cuántas veces sabemos rechazar éste?

No es fácil renunciar a un paseo, una fiesta, una gira, unas vacaciones ya que éstas representan un placer inmediato. No es fácil defraudar nuestra materia y alimentar nuestro espíritu con el sacrificio. Hay que tener verdadero valor y coraje para hacerlo, para sustituir un placer por un deber. Éste es nuestro gran reto, el sello que debe distinguir a todo cristiano.

Tú como padre, como madre, como hijo, como estudiante, como profesional, ¿estás preparado para deleitarte con el placer infinito de saber que estás cumpliendo con tus deberes? Recapacita sobre este punto de meditación y luego califícate sobre este aspecto.

Recuerda, las grandes hazañas son propias de héroes, pero para el hombre simple, las pequeñas cosas son las que cuentan.

HAZ ESTO POR LO MENOS...

Si no te gusta trabajar,
no seas trabajo para los otros.

Si perdiste fuerza para subir,
haz fuerza para no descender.

Si no tienes condiciones
para levantar un palacio
no derrumbes la choza ajena.

Si no tienes fósforos
para encender la lámpara,
no apagues la de los otros.

Si no tienes voz
para llenar el mundo de sonido,
no lo llenes con el ruido de tus alaridos.

Si no tienes deseos de sonreír,
no hagas llorar a tu semejante.

Si no tienes un bálsamo
para cicatrizar la herida del prójimo,
no le pongas vinagre
para agravarle el sufrimiento.

Si no quieres ser la rosa,
que perfuma el paso del caminante cansado,
no seas el espino apuntado hacia el camino.

En fin,
si no tienes la bondad de un santo,
intenta, por lo menos,
tener la compostura de un hombre.

